

Tres centros rosarinos colectan sangre de cordón umbilical

 lacapital.com.ar/ed_salud/2013/8/edicion_181/contenidos/noticia_5080.html

Miércoles, 07 de agosto de 2013 01:00

Al Sanatorio Británico y al Hospital Italiano, en mayo de este año se sumó el Hospital Roque Sáenz Peña. La sangre es criopreservada en el Banco Público de Células del Hospital Garrahan y puede ser solicitada para un trasplante de médula en el país y en el exterior.

Silvia Lo Presti (slopresti@lacapital.com.ar)

Con la incorporación del Hospital Roque Sáenz Peña al programa de donación de sangre de cordón umbilical con destino al Banco Público de Referencia que funciona en el Hospital Garrahan, en Rosario suman tres los centros de salud adheridos. Los otros son el Sanatorio Británico, quien inició el vínculo en 2006, y el Hospital Italiano, que lo hizo a partir del 2007. La inclusión del Roque Sáenz Peña, a partir de la firma de un convenio entre el Garrahan, la Secretaría de Salud Pública y el Ministerio de Salud provincial, servirá como prueba piloto para evaluar el funcionamiento del programa y luego extenderlo a todos los centros de salud y maternidades públicas. Desde el inicio hasta el presente las muestras con la sangre de cordón recolectadas en Rosario y enviadas al Garrahan llegan a más de 1.100 unidades.

La sangre de cordón umbilical (que queda en el cordón y la placenta una vez nacido el bebé) contiene gran cantidad de células progenitoras hemotopoyéticas encargadas de producir glóbulos rojos, blancos y plaquetas y puede utilizarse como fuente alternativa para trasplante de médula ósea en pacientes con leucemia, linfomas, enfermedades metabólicas, inmunológicas y otras, que no encuentran un donante compatible. Habitualmente esta sangre se desechaba.

Los bancos públicos de sangre de cordón tienen como misión recoger las células y guardarlas congeladas (criopreservadas) a muy bajas temperaturas quedando a disposición de cualquier paciente del país o del exterior que las pueda necesitar. En el país esta sangre se recolecta en 18 centros públicos y privados.

Trazabilidad. "La colecta de la sangre de cordón se realiza en el momento del parto, cuando el bebé ya nació, de acuerdo a procedimientos estandarizados que no afectan en nada la salud de la mamá ni de su hijo", asegura María Coluccio, encargada del área en el Hospital Garrahan, quien estuvo en Rosario participando de una reunión en el Sanatorio Británico con los profesionales que intervienen en el programa.

"Cuando el bebé nace y ya fue cortado el cordón, una porción de éste queda unido a la placenta que aún permanece dentro del cuerpo de la madre. En ese momento el obstetra extrae la sangre que queda en el cordón y la guarda en una bolsa identificada expresamente para asegurar la trazabilidad de la muestra. Se trata de colectar la mayor cantidad de sangre posible para que ese volumen sea equiparable a una dosis por kilo del posible receptor de un trasplante de médula", continúa Coluccio.

La coordinadora del Servicio de Medicina Transfusional del Sanatorio Británico, Alejandra Matteaccio, aclara que para que la colecta sea posible previamente la parturienta deja sentado por escrito su consentimiento para el procedimiento, tras lo cual se chequean los requisitos exigibles para este material biológico. "La etapa de elegibilidad de la donante requiere de un laborioso y cuidadoso proceso que garantice la seguridad de la muestra", enfatiza.

"No todas las mamás están aptas para donar —afirma Matteaccio—, por eso, una vez conocida la voluntad de hacerlo, desde el Servicio de Hemoterapia le explicamos el procedimiento y aclaramos las dudas. Luego completamos un formulario con 50 preguntas con los antecedentes personales y/o familiares de enfermedades genéticas y otras características".

Entre las excepciones establecidas por el Instituto Nacional de Trasplantes de Organos (Incucai) conforme lo estipulan las reglas internacionales en la materia figuran ser menor de 18 años, cursar un embarazo gemelar, haber tenido cáncer, sida, Chagas, sífilis y hepatitis B o C. Tampoco es apta la sangre de los cordones de bebés nacidos por donación de óvulos o espermatozoides, como los de aquellas madres que se hicieron un tatuaje el año anterior al parto (para evitar infecciones durante el período de ventana).

Los datos de la donante son confidenciales y quedan archivados en la institución (la bolsa con el contenido biológico sólo lleva un código de barras a modo de identificación). Junto con ella se envía al Garrahan una muestra de sangre de la donante, que es transportada por una empresa privada de transporte de pasajeros dentro de las 36 ó 48 horas.

Disponibilidad. En el Banco Público de Referencia Nacional de sangre de cordón umbilical la muestra es criopreservada en nitrógeno líquido hasta que un transplántologo de cualquier institución del mundo solicita los datos de histoidentidad compatibles con el receptor. "Del volumen total de la muestra no todo corresponde a las células madre (sólo el 1 por ciento). Luego el transplántologo decide si esta unidad es la más adecuada para su paciente y solicita estudios adicionales sobre la sangre de la madre. Si se corresponde con los parámetros del receptor se la envía para repoblar la médula ósea del enfermo", explica María Coluccio, responsable del equipo de colecta del Hospital Garrahan.

El Banco Público de Sangre de Cordón Umbilical (www.garrahan.gov.ar/sangredecordon) comenzó sus actividades en 2005 y hasta el presente posibilitó la realización de 16 trasplantes de células progenitoras hematopoyéticas, la mayoría de los cuales fueron en Argentina (Buenos Aires y Córdoba) y uno en Italia.

"La unidad de sangre de cordón no puede ser utilizada para uso privado familiar salvo en el caso que haya sido incluida en una instancia destinada a familias que ya tienen un hijo con una enfermedad trasplantable (programa relacionado).

La integrante del equipo del Garrahan reafirma la importancia de que el país cuente con un banco público propio por cuanto representa a todas las etnias que habitan el territorio. "Las células madres no sólo están presentes en el cordón umbilical; se encuentran también en la sangre periférica (que circula por el cuerpo) y en la médula. En ambos casos la manera de colectarla implica una molestia para el paciente por cuanto es necesario extraer un volumen que sea representativo y para eso hay que hacer varias punciones, mientras que de esta otra forma cuando nace el bebé se descarta y permite salvar una vida".

Según lo confirman las últimas investigaciones en la materia la indicación precisa para el uso de las células madre de cordón establece su uso únicamente en el trasplante de médula de enfermos con leucemia, linfomas, enfermedades metabólicas, inmunológicas y otras. En cuanto a su aplicación en otras enfermedades, la responsable del área de colecta del Hospital Garrahan, María Coluccio, aclara que en el país y en el mundo se investigan sus capacidades de regeneración en el páncreas, arterias coronarias y Alzheimer, aunque en ningún caso "se puede probar científicamente su utilidad".

"La investigación en este campo crece a pasos agigantados, pero de allí a afirmar que curan la diabetes y el Parkinson faltan muchos años de estudios", subraya. "Tampoco sabemos si pueden servir para otros fines, la investigación lo dirá", señala

El Banco Público de Referencia Nacional que funciona en el Hospital Garrahan chequea

anualmente la viabilidad de las células progenitoras hematopoyéticas en cuanto a su capacidad de repoblar la médula ósea de un receptor enfermo. Hasta el presente se sabe que mantienen sus capacidades hasta 25 años de recolectadas.

Desde que en el 2006 comenzó en Rosario el programa de donación de sangre de cordón hasta el presente ya suman más de 1.100 las muestras enviadas al Banco Público que funciona en el Garrahan.

La donación en cifras

En el Hospital Roque Sáenz Peña desde mayo de este año se inscribieron 20 embarazadas, de las cuales 8 ya tuvieron sus partos y las restantes esperan la fecha del alumbramiento en las próximas semanas.

"Es una prueba piloto que incluye a 6 centros de salud de la zona sur de la ciudad que tiene como objetivo consolidar y mejorar el circuito de donación, y a su vez incorporar a otros efectores y maternidades públicas", asegura la doctora Sofía Bonetti, responsable del Servicio Transfusional del sanatorio.

En tanto, el Hospital Italiano de Rosario, incorporado en marzo del 2007, envió un total de 557 unidades. "No todas las muestras donadas son enviadas al Hospital Garrahan por diversas causas, entre otras, bajo peso al nacer, retraso del transporte o datos incompletos. Y de lo que se envía sólo se criopreserva alrededor de un 35 por ciento", aclara Bonetti, quien también coordina el programa de donación en el Hospital Italiano de Rosario.

Mientras que en el Sanatorio Británico, desde el 2006 a la fecha se enviaron al Hospital Garrahan alrededor de 600 muestras.